

# *Natividad Jaime Santamaría*



*Nati y Carmen Jaime en Burgos*

Soy Natividad Jaime.

Mi padre era Capitán de Infantería destinado en Barbastro (Huesca) cuando falleció de una angina de pecho el 29 de agosto de 1953. Tenía 43 años y dejó a mi madre con tres niñas de 6 y 4 años y un bebé de 6 meses.

Mi vida de Pínfana comenzó un 4 de octubre de 1956 en el Colegio María Cristina de Aranjuez. Tenía 6 años y allí estuve hasta terminar mis estudios de Magisterio.

Mi entrada en el colegio la recuerdo como una aventura, no había salido de mi pueblo y aquello era una novedad. No sabía lo que era un internado y desconocía que iba a estar sin ver a mi madre muchos meses siendo tan pequeña.

Mis mejores amigas de entonces fueron las de mi edad que entraron al colegio el mismo año que yo. Luego, con los años, fueron cambiando, sobre todo en Bachiller y más que nada en Magisterio, dónde formamos

una verdadera piña y hoy por hoy conservamos la amistad.

De los profesores y monjas guardo muchos recuerdos, los hay buenos y otros que prefiero olvidar. Había monjas encantadoras como Sister (nuestra profe de Inglés) que era todo bondad y otras, las menos, de las que no me quiero acordar.

Cuando salí del colegio con la carrera terminada, regresé a Barbastro y tuve la suerte de entrar a dar clase de Primaria en el colegio de San Vicente de Paul. En mis horas libres, daba clases particulares. Después me casé y me trasladé a Hospitalet del Infante (Tarragona), lugar de trabajo de mi marido. Desde entonces me he dedicado a mi familia. Mi marido, mis tres hijos y mis nietas llenan mi vida. Puedo decir que soy feliz.

Conocí la existencia de la Asociación a través de una antigua compañera cuando se iba a celebrar el encuentro en Aranjuez. Disfruté muchísimo y enseguida me hice socia.

La Asociación cumple mis expectativas. Me ha permitido reencontrarme con muchas de mis compañeras y he conocido a muchos pínfanos con los que mantengo muy buena relación. En estos momentos formo parte de

la Junta Directiva como vocal Delegada de Aragón y Cataluña.

Sigo la página web, boletines, libros y relatos. Con estos últimos paso muy buenos ratos. Yo no cambiaría nada.

Me encantan los Días del Pínfano, disfruto con esos encuentros tan entrañables en los que somos una gran familia. Procuro no faltar a ninguno y si no fuera por el gasto que supone, no me importaría añadir un día más.

Me relaciono con mis compañeras a menudo por teléfono y redes sociales. Fueron muchos años juntas y me gusta mantener el contacto.

El futuro de la Asociación lo veo gris tirando a negro. Nos vamos haciendo mayores y falta savia nueva, las nuevas generaciones de huérfanos al no ir a los colegios no tienen nuestras vivencias y es difícil integrarlos.

No sé qué se podría hacer para revitalizarla.

Hospitalet del Infante, abril 2025